

ESTAMBUL



INSÓLITA Y SECRETA

EMRE ÖKTEM



EDITORIAL JONGLEZ

LOS PEDAZOS DE LA PIEDRA NEGRA DE LA KAABA DE LA MECA

23

Mezquita de Sokollu
Şehit Mehmet Paşa Yokuşu, n° 20-24
Barrio de Kadirga
También se puede entrar desde la calle Su Terazisi Sok
• Tranvía: Sultanahmet



Unos pedazos traídos de la Meca en el siglo XVI

A unos pasos de Sultanahmet, la mezquita de Sokollu es una pequeña obra de arte del arquitecto Sinan que tiene una particularidad casi única en el mundo musulmán: debajo de la puerta de entrada, en el *mihrab* (hornacina que indica la dirección de La Meca), en el *minber* (púlpito) y debajo

de la cúpula del *minber*, hay cuatro fragmentos de la Piedra Negra (*Hajar al Aswad*, *Hacer-i Esved* en turco) de La Meca.

La Piedra Negra de La Meca es una piedra sagrada ovoide de 30 centímetros de diámetro, de un metro y medio de alto, situada en la esquina sureste de la Kaaba, la construcción en forma de cubo ubicada en el centro de la mezquita de La Meca. Según la tradición, Abraham la habría colocado ahí. Cuenta una leyenda que esta piedra antediluviana era originalmente blanca y se tornó negra tras el diluvio de la época de Noé, al haberse contaminado las aguas con los pecados de la humanidad.



En 605, un incendio dañó la Kaaba y el calor rompió en pedazos la Piedra Negra. Tras limpiarla, hubo un litigio entre los jefes de las tribus de La Meca sobre el hecho de saber quién tendría el honor de volver a poner la piedra negra en su sitio. Como el conflicto amenazaba con degenerar en batalla, decidieron confiar la tarea al joven Mahoma, que aún no era Profeta pero que ya se había ganado la confianza de los ciudadanos: Mahoma colocó la Piedra Negra sobre un gran trozo de tela que los notables de La Meca sujetaron todos a la vez para devolverla a su sitio. Tras la llegada del islam, se conservó la Piedra Negra como homenaje al profeta Abraham y como recuerdo de la solución amistosa que ofreció el profeta Mahoma, quien de hecho besó la piedra como señal de sumisión a la Voluntad Divina, cuyas manifestaciones marcaron la historia de esta piedra. Todos los musulmanes adoptaron este gesto para formar parte del ritual de la peregrinación.

Tras conquistar las ciudades santas del islam en 1517, los otomanos encontraron la Kaaba en tal estado de abandono que hubo que restaurarla: durante la segunda mitad del siglo XVI reforzaron los muros y rehabilitaron el edificio. Aprovecharon esa ocasión para mandar a Estambul unos fragmentos que se desprendieron de la piedra e integrarlos en distintos sitios de la mezquita de Sokollu.

Hoy en día, los peregrinos turcos de La Meca que no han podido tocar la Piedra Negra debido a la enorme afluencia de gente también pueden completar su ritual y tocar un trozo de la Piedra Negra en la mezquita de Sokollu Mehmet Paşa.

Hay otro fragmento de la Piedra Negra incrustado en el exterior de la mezquita de Solimán el Magnífico, en el cementerio de la mezquita de Süleymaniye.

OBELISCOS CONMEMORATIVOS DE LOS REPOLLOS Y LAS BAMIAS

31

Jardín del palacio de Topkapi

• Abierto de 9 a 16.45 h (del 15 de abril al 30 de octubre hasta las 18.45 h). Martes cerrado



El recuerdo de unas increíbles hazañas deportivas

En el jardín del palacio de Topkapi (entrar por la puerta principal, girar a la derecha hacia los edificios militares) y en varios lugares de Estambul, especialmente en Çengelköy y en Paşabahçe (ver p. 263) en la orilla asiática del Bósforo, hay unas pequeñas y curiosas columnas con forma de repollo y de bamia, una hortaliza también conocida como “cuerno griego” o “quimbombó” en español (lat. *Hibiscus Esculentus*).

El monumento conmemorativo del jardín de Topkapi tiene dos columnas de las cuales una, erigida por Selim III (sultanato de 1789 a 1807), representa un repollo, para honrar a un tirador del equipo de los Repollos que, tirando con un fusil, había alcanzado un huevo a una distancia de 434 pasos (ver página anexa).

La bamia es una hortaliza curiosa, rara en Europa, que representa una de las delicias de la cocina turca y se prepara con carne de cordero o de pollo. Se seca al sol en verano para consumirse en invierno.



EL REPOLLO Y LA BAMIA: DOS HORTALIZAS, SÍMBOLO DE DOS EQUIPOS DEPORTIVOS DEL PALACIO DE TOPKAPI

El repollo y la bamia eran los símbolos de dos equipos deportivos del palacio de Topkapi cuyo origen, según la leyenda, se remonta a principios del siglo XV, época en la que el futuro sultán Mehmed I, por entonces gobernador en Amasya (al noreste de Ankara) había organizado unas competiciones deportivas. Los contrincantes eran unos caballeros de Amasya, ciudad conocida por sus repollos, y de Merzifon, una ciudad cercana conocida por sus repollos. Con la participación de los empleados del palacio, los dos equipos se institucionalizaron bajo el símbolo de sus respectivas hortalizas. Las contiendas entre los partidarios de los Repollos y de las Bamias se dieron primero en Edirne (Adrianópolis) y luego en Estambul, donde Mehmed II, apodado el Conquistador, comenzó a organizar juegos deportivos en el jardín del flamante palacio de Topkapi. Estas versiones otomanas de los equipos deportivos verdes y azules de la época bizantina formaban parte de la cultura y de la vida social estambulita. Los colores cambiaron un poco: el equipo de los Repollos se vestían de verde y el de las Bamias de rojo. Las intrigas palaciegas contaminaron estos juegos y, durante un tiempo, los eunucos blancos (reclutados en los Balcanes y encargados de la policía interna del palacio) se identificaron con el equipo de las Bamias y los eunucos negros (comprados por comerciantes en África del Norte, a veces castrados por especialistas en monasterios coptos en Egipto, y con funciones importantes en el harén) con el de los Repollos. La rivalidad se convirtió en hostilidad, sobre todo porque los juegos deportivos, violentos, donde el tiro al arco o con fusil eran muy populares, eran una especie de preparación a la guerra: se practicaba sobre todo el *tamak*, donde los adversarios se pegaban con unas especies de mazos o de látigos de fieltro. También jugaban a una especie de polo, donde los jinetes se lanzaban jabalinas y bolos de madera. Los sultanes asistían a menudo a los juegos, recompensaban generosamente a los ganadores e incluso intervenían para poner fin a los juegos que degeneraban en verdaderas batallas campales. A veces, tras los juegos, se organizaban conciertos, bailes, espectáculos de acrobacia y de prestidigitación.

Selim III y su sobrino Mahmud II (sultanato de 1808 a 1839) fueron los más apasionados y los últimos espectadores de los juegos de los Repollos y las Bamias. A Selim le gustaba tanto el repollo que compuso un poema en su honor: “El repollo, que nace en pleno invierno / se parece al mazo de Cosroes y da vitalidad al hombre / porque es como unas hojas frescas de rosa...”. Su elección deportiva estaba predeterminada. En 1812, Mahmud II organizó dos juegos en Büyükdere, al norte del Bósforo, hacia Sariyer, al que asistieron los diplomáticos europeos procedentes de sus cercanas embajadas de verano. Estos regalaron frutas y dulces a los jugadores de los Repollos y las Bamias, cuyo juego había sido particularmente espectacular, apoyados por los lemas de sus seguidores: “¡Fueza de los Repollos!”, “¡Delicias de las Bamias!”. Mahmud II, defensor de las Bamias y gran organizador de los juegos de las hortalizas, también fue el que los suprimió. Tras la supresión del cuerpo de los jenizaros en 1826, abolió en 1832 la administración interna del palacio (*Enderun*) de la que dependían los Repollos y las Bamias y adoptó los métodos modernos de formación militar, con la ayuda de los oficiales prusianos. Los antiguos juegos de guerra habían perdido su razón de ser.

EL PÚLPITO DE LA SINAGOGA DE AHRIDA

6

Entre las calles Kürkçü Çeşme Sokak y Gevgili Sokak Balat

- Se puede visitar previa autorización del Gran Rabinato
- Tel.: [0212] 293 8794
- seheratilla@yahoo.com
- www.turkyahudileri.com

La sinagoga de Ahrida, construida en el siglo XV y arrasada por un incendio en 1693, fue reconstruida a partir de 1694 y declarada Monumento Histórico en 1989. Es la sinagoga más grande y sin duda una de las más antiguas de Estambul. Tiene un imponente *teva* (púlpito que recuerda el altar del Templo de Jerusalén) en forma de proa de barco, en el centro. Aunque para muchos esta proa de barco representa el Arca de Noé, para otros la proa remite sencillamente a los barcos de la flota otomana comandada por Kemal Reis que salvó a los judíos de España y les llevó a tierra otomana en 1492. Se atribuye la siguiente frase al sultán de aquel entonces, Bayezid II: “Llamáis a Fernando rey sabio, pero exiliando a los judíos empobrece su país y enriquece el mío”.

La restauración que se realizó en 1992 parece corroborar una antigua leyenda según la cual la sinagoga se constituyó derribando un muro que separaba dos sinagogas adyacentes.

Fue en Ahrida donde Sabbetai Sevi (ver p.224) habría predicado ante la comunidad judía de Estambul para convencerles de que él era el Mesías esperado.

LOS JUDÍOS EN TURQUÍA: SEFARDÍES, ROMANIOTES Y ASQUENAZÍES

Los judíos españoles, llamados sefardíes, siguen constituyendo hoy el grueso de la comunidad judía de Turquía que incluía también a los romaniotes, descendientes de la comunidad judía bizantina, cuyos orígenes se remontan a la diáspora judía de la época helénica de antes de Cristo que desapareció al mezclarse con sefardíes de la época otomana. Aunque su apelativo les define como los judíos del Imperio otomano, los bizantinos se llamaban en realidad *romanos* porque el término de Imperio bizantino es un invento de los historiadores del siglo XVI. También hay una minúscula comunidad asquenazí, formada con las emigraciones de los judíos alemanes que huían de la opresión antisemita del feudalismo bávaro en el siglo XV y de los judíos de Europa central y oriental por razones económicas en el siglo XIX. Los judíos de la Turquía actual siguen muy unidos a España y hablan a menudo *ladino*, castellano mezclado con palabras turcas, aunque los jóvenes lo hablan cada vez menos. La revista quincenal *Şalom*, que se publica en turco, siempre le dedica unas páginas.

Ahrida debe su nombre a sus fundadores, oriundos de Ohrid en Macedonia, que emigraron a Estambul a principios del siglo XV. Ahrida es la pronunciación griega de Ohrid; en la época los judíos de Bizancio hablaban un dialecto griego particular (el yevánico).



¿El Arca de Noé o un barco que salvó a los judíos de España?



LA PIEDRA AGUJERADA DE LA IGLESIA DE TAXIARCHIS

7

Iglesia de Taxiarchis
Avenida Ayan Cad. nº 25 - Balat



Una reminiscencia de los cultos antiguos de las “piedras agujereadas”

En el jardín de la iglesia de Taxiarchis (también llamada *Aghios Stratios* en griego o *Aya Strati* en turco) hay un edificio que alberga un *aghiasma* (fuente sagrada) dedicada al arcángel san Miguel. Cuenta la leyenda que el arcángel agujereó la gran piedra que está al nivel del suelo, en

medio del muro interior, y que divide el edificio casi en dos.

Según la tradición, las personas con enfermedades mentales que pasan a través de este agujero se curan y los niños se libran de las enfermedades infantiles. Y también dicen que los deseos se cumplen. Este ritual de origen pagano, en medio de una iglesia ortodoxa, se remonta a la Antigüedad.

En la Antigüedad, atravesar un agujero era a menudo iniciático: el agujero simboliza el útero materno y pasar a través del agujero, un renacimiento espiritual.

En los textos antiguos, la piedra agujereada de Taxiarchis se llamaba *Zurlopetra* o *Zolohopetra* que significaría “la piedra de los locos” y habría dado nombre al barrio vecino: *Zuropetra*. Aunque está demostrado que la iglesia existe desde el siglo XVI, el edificio en cambio es de 1833. A pesar de que la parroquia griega del barrio desapareció por completo, la iglesia está en perfecto estado y posee una colección de numerosos iconos antiguos.

OTRAS PIEDRAS AGUJERADAS EN ANATOLIA

En Anatolia abundan las piedras agujereadas: en el pueblo de Solfasol, hoy perdido entre los barrios de Ankara, hay una piedra agujereada en el sótano de un mausoleo de santo: solo los inocentes pasan sin dificultad por el agujero, mientras que los pecadores, incluso los delgados, se quedan atrapados. En Nallihan y cerca de Gaziantep, pasan a los niños con tosferina a través de una piedra agujereada. En Mudurnu y en Isparta, los niños anoréxicos pasan a través de una piedra agujereada para curarse. En Erzurum, en un molino, pasar a través de la piedra cura el estrabismo, la tos y la afonía. En Alaşehir también (la “Filadelfia” del Apocalipsis de san Juan), pasar a través de la piedra cura la tos. Cerca de Selçuk, los jóvenes pasan a través de la piedra agujereada para casarse. En Karaman, realizan este ritual para tener niños. El ejemplo más conocido de las piedras agujereadas está a tres kilómetros de Hacibektaş, donde está el mausoleo de *Hacı Bektaş Veli*, fundador de la orden sufí *Bektaşīye* y venerado por los alevíes que organizan un gran festival anual alrededor de su mausoleo. La piedra agujereada de Hacibektaş está al fondo de una cueva donde el santo se retiraba a recogerse y a meditar. Aquí también solo pasan los inocentes: el pecador que se queda atrapado en ella debe hacer una promesa al santo para liberarse.

Podemos encontrar piedras agujereadas en la Italia meridional, con rituales parecidos: la *Sacra Roccia* di San Vito en Calimera, en Puglia, también está en medio de una iglesia. Los fieles pasan a través del agujero de esta roca una vez al año, el lunes del ángel, para purificarse de sus pecados, para pedir fertilidad y para curarse de enfermedades.



LA TÚNICA DEL PROFETA DE LA MEZQUITA DE HIRKA-I ŞERIF 11

Muhtesip İskender Mahallesi

Akseki Cad.

Fatih

Se puede ver la reliquia durante el ramadán

- Abierto desde la oración de la mañana hasta la oración de la noche
- Metro: Emniyet/Fatih



Una reliquia sagrada planchada

La mezquita de Hirka-i Şerif, construida por el sultán Abdülmecid en 1851, es la guardiana de una de las reliquias más sagradas del islam: la túnica del profeta.

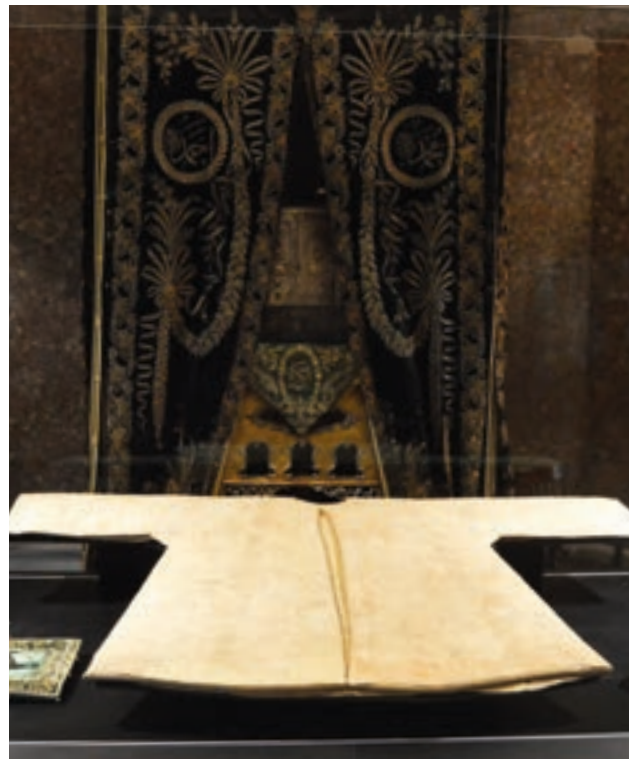
Recientemente, fue víctima de un exceso de devoción: la plancharon.

Uwais al-Qar(a)ni (*Veysel Karani* en turco), un hombre que se convirtió al islam cuando el profeta aún vivía pero al que nunca conoció personalmente, recibió como regalo la túnica del profeta. Sin embargo, la tradición islámica le venera como a un *sahabi*, un término que se aplica a los compañeros directos del profeta, debido a su anhelo de ver a Mahoma y al vínculo espiritual que se creó entre él y el profeta. Más allá de un simple regalo, la túnica Qarani que recibió de Ali, cuarto califa y yerno del Profeta, simboliza la transmisión del conocimiento espiritual, la auténtica gnosis. Los descendientes de Uwais al-Qarani, la familia de Uwaisi, la guardaron y la llevaron a Estambul a principios del siglo XVII por decreto imperial de Ahmed I. La familia Uwaisi mantuvo el privilegio de la custodia de esta reliquia extremadamente valiosa porque es un efecto personal del profeta y porque encarna la comunicación de su tradición esotérica: en la tradición musulmana, al ponerse una vestimenta que perteneció a otra persona, uno se identifica con ella. Aún hoy, hay jeques que llevan túnicas que pertenecieron a generaciones de jefes religiosos.

Los edificios destinados a la conservación de la Santa Túnica incluyen una mezquita, una residencia para el representante más mayor de la familia Uwaisi, así como un pequeño cuartel para el equipo de policías encargado de proteger la reliquia, hoy transformada en escuela de primaria. La arquitectura tan ecléctica del conjunto, donde las columnas dóricas conviven con el barroco y el neogótico al estilo Imperio, esconde también maravillosas caligrafías hechas con un cálamo (una pluma hecha con caña) de Kazasker Mustafa İzzet Efendi.

Desde su traslado a Estambul, la túnica ha sido objeto de una veneración especial por parte de los estambulitas. Antaño se mostraba a los fieles durante las dos últimas semanas del ramadán, hoy se exhibe durante el mes de ramadán, dadas las importantes masas de gente.

Tiene 120 centímetros de largo, es de color beige y se compone de ocho piezas de una tela tejida con el pelo que crece debajo de la garganta de los camellos jóvenes.



En 2009, no se exhibió la túnica por razones bastante misteriosas. La versión que contaron, desmentida por las autoridades religiosas de la ciudad, es que en 2002 la última restauradora de la túnica habría contratado a una mujer demasiado diligente y devota y que esta habría planchado la túnica varias veces. La restauradora se habría preocupado al cabo de un tiempo por su rápido y extraño desgaste, y, espantada, habría confiado la reliquia a un experto en restauración de tejidos antiguos.

Hay otra túnica del profeta, tejida con pelo de cabra, que se conserva en la sección de las Santas Reliquias del palacio de Topkapı, al que ha dado su nombre habitual: Pabellón de la Túnica de la Dicha (Hırka-i Saadet Dairesi). El poeta Kâ'b Bin Zuheyr recibió como regalo del profeta esta túnica que Selim I llevó a Estambul tras la conquista de Egipto mientras estaba bajo el poder del sultanato mameluco, poseedor de las Santas Reliquias del islam.

EL VASO DE MUSTAFA KEMAL ATATÜRK

16

Tienda Vefa Bozacisi
Katip Çelebi Cad. Nº 104/1
Vefa
• Tel.: [0212] 519 49 22
• www.vefa.com.tr
• vefa@vefa.com.tr
• Metro: Vezneciler



El superviviente del boza y de la şıra

Café y comercio a la vez, la elegante tienda Vefa Bozacisi ofrece algunas bebidas típicamente turcas: sirven el *boza* de octubre a abril y la *şıra*, el resto del año.

Vefa Bozacisi (“casa del *boza* del barrio de Vefa) fue fundada por una familia albanesa originaria de Prizren que emigró a Estambul en los años 1870, justo antes de que los Balcanes se convirtiesen en el escenario de la guerra ruso-turca. Mientras que los armenios empezaban a liderar la producción de *boza*, esta familia tuvo una idea genial con la que hicieron fortuna en el barrio de la alta burocracia: sustituyeron los barriles de madera, propicios a la proliferación de bacterias que estropeaban con rapidez el preciado líquido, por inmensas tinajas de mármol, higiénicas y a la vez decorativas, para conservar el *boza*. La creciente fama de la tienda de Vefa atrajo clientes tan ilustres como Mustafa Kemal Atatürk, fundador de la República, y cuyo vaso personal se expone con orgullo dentro de una campana de cristal.

Antaño, Estambul contaba con cientos de casas de *boza*; también se elaboraba en familia, una práctica que se está perdiendo en la actualidad. La tienda de Vefa debe su supervivencia a la calidad de su producción. Todavía existen productores de *boza* en Tracia turca, recuerdo de sus orígenes balcánicos.



La *şıra*, que se sirve durante la temporada de calor, es una bebida refrescante elaborada con zumo de uvas, o a veces, con uvas secas sumergidas en agua. Su tiempo de fermentación la expone a las represalias religiosas (ya que, si transcurre demasiado tiempo, se transforma en vino).

Además de la producción tradicional del *boza* y de la *şıra*, la tienda de Vefa también vende vinagre, muy solicitado por los sibaritas, así como vinagre balsámico, de inspiración italiana. Se pueden llevar todos los productos en preciosas botellas de vidrio. En verano, los helados artesanales son exquisitos.



EL BOZA, UNA BEBIDA CONTROVERTIDA

El *boza* es una bebida ligeramente fermentada elaborada con mijo y azúcar. Muy rico en carbohidratos, en vitaminas y en ácido láctico, se recomienda para grandes deportistas y mujeres embarazadas. Antaño se elaboraba con trigo, maíz y otros cereales.

Sus orígenes se remontan sin duda al *zythum*, una bebida fermentada elaborada por los egipcios en la Antigüedad. La *Anábasis* de Jerofonte menciona una bebida parecida, que se bebía en una región que corresponde a la actual Anatolia oriental. En la época otomana, la elaboración del *boza* era el privilegio de las poblaciones balcánicas, principalmente de los albaneses. Los soldados lo bebían en grandes cantidades para poder resistir al frío de los Balcanes.

El consumo del *boza* fue objeto de una interminable controversia teológica, porque la deliciosa bebida contenía un poco de alcohol. Los jurisperitos distinguían el *boza* “ácido”, rico en alcohol, del *boza* “dulce”, que los buenos musulmanes podían beber sin crisis de conciencia. Pero algunos sultanes, como Murad IV [1623-1640] o Selim III [1789-1807], más devotos, prohibían formalmente todo tipo de *boza*, tanto el dulce como el ácido. Esta prohibición también tiene su explicación en el hecho de que las tiendas de *boza* se convertían en lugares de reunión popular, donde se fomentaban los complots políticos.

Antiguamente, se servía con canela espolvoreada, jengibre y coco finamente rayado. Hoy, se sirve con canela y garbanzos asados, llamados *leblebi*.

LA MAZA DE SILIVRIKAPI

22

Puerta de Silivrikapi (puerta de la muralla bizantina interior)

Avenida 10. Yil Dac.

• Bus: Silivrikapi (línea de Zeytinburnu)



Una maza como recuerdo de una hazaña deportiva

Oculto dentro de la Puerta de Silivrikapi (puerta de la muralla bizantina interior), una sorprendente maza de gigantesco tamaño cuelga del muro. Contrariamente a lo que se podría creer, no se usó para noquear a los enemigos durante una feroz guerra medieval: se usó sencillamente en los entrenamientos deportivos de los guerreros.

Los otomanos, (y sobre todo los jenízaros –ver p. 56), cuando batían un récord en una competición deportiva, tenían por costumbre colgar los objetos del récord (jabalina, arco o maza...) en el muro, ya sea de una mezquita o de una puerta monumental.

Aunque las mazas se usaban normalmente en los entrenamientos de los guerreros, a modo de mancuernas, con un peso de 25 a 30 kilos, el sultán Murad IV (que gobernó de 1623 a 1640), conocido por su fuerza hercúlea y por

su imponente estatura, se entrenaba con una maza de 102 kilos, cuya asa sujetaba con el dedo meñique.

La inscripción que acompaña a la maza colgada en Silivrikapi revela la identidad del héroe: “Cualquiera que contemple esta maza de Idris el luchador, originario de Rize, miembro del cuerpo de los alabarderos del Antiguo Palacio, y recita la Fatiha (Primer Capítulo del Corán, recitado para los difuntos) entregará su alma a la fe, 1090 la Hégira - 1679 del calendario juliano”.

Hasta hace unos años, dos gruesos huesos de ballena, cuya desaparición es igual de misteriosa que sus orígenes, coronaban la maza.



Las mazas de entrenamiento que se usaban en el palacio de Topkapi se conservan en la sección de armas del museo del palacio.

EL MONASTERIO DE LOS ŞAZELI

5

Calle Mehmet Ali Bey sokak nº 14 – Entre el principio de la avenida Yıldız (Yıldız Caddesi) y la cuesta Serencebey (Serencebey Yokuşu) Beşiktaş

- Abierto para las oraciones



**Un centro
sufí de estilo
art nouveau**

“Una hermandad musulmana adoptando el último grito del *art nouveau*: ¡todo un símbolo del reinado!”, exclama François Geogon, gran biógrafo del sultán Abdul Hamid, impulsor del convento de los Şazeli.

Erigido en 1903 por el arquitecto italiano Raimondo d’Aronco en el más puro estilo *art nouveau*, por entonces en boga en Europa, el convento de los Şazeli (Ertuğrul Tekkesi) rebosa de detalles arquitectónicos florales y de otros adornos típicos de este estilo.

El convento se edificó a petición del sultán Abdul Hamid II en honor al jeque Hamza Zâfir Medeni, superior de la hermandad Şazeliye (transcripción árabe: Shadhiliyya), que dio su nombre al convento¹.

El convento (*tekke*) también tiene el nombre turco de Ertuğrul, el nombre del padre de Osman Gazi, fundador de la dinastía otomana: la mezquita del convento servía ante todo de lugar de culto para el régimen Ertuğrul, cuerpo de élite que aseguraba la protección del sultán, cuyos miembros eran reclutados entre los turcomanos de la región de Domaniç, cuna de la dinastía imperial. Se trataba pues de un retorno nostálgico, pero significativo, a las raíces turcas –a veces descuidadas o ignoradas– de la casa de Osman.

El convento también fue un instrumento de la política panislamista del sultán que Bismarck, aunque poco amante de los turcos, consideraba como el mejor diplomático de su tiempo: el jeque Zâfir era oriundo de Tripolitania, en Libia, y gozaba de un enorme prestigio en África del Norte. El convento acogía a jeques y ulemas de distintas regiones musulmanas y, a través de los lazos que establecía entre la capital y los centros espirituales periféricos, contribuía a la influencia de la institución del califato que pertenecía a los otomanos. El estilo *art nouveau* europeo usado aquí, en tierra islámica, concordaba perfectamente con las ideas de la mezcla cultural de la que el convento era un testigo privilegiado.

UN ITALIANO EN ESTAMBUL

El arquitecto italiano Raimondo d’Aronco, establecido en Estambul de 1893 a 1909, fue uno de los arquitectos favoritos del sultán Abdul Hamid, bajo cuyo reinado construyó numerosos edificios públicos y privados que se pueden seguir admirando hoy: una mirada de edificios y pabellones en el recinto del palacio de Yıldız, como el Pequeño Palacio del Chalet (Şale Köşkü) para servir de residencia a Guillermo II durante su visita en 1898; el palacio de la familia Huber en Yeniköy, actual residencia presidencial de verano; la embajada de verano de Italia en Tarabya y el Ministerio de Agricultura, Bosques y Minas, en la plaza Sultanahmet, en el lado opuesto de Santa Sofía.

¹ Hermandad fundada hacia finales del siglo XII en Egipto por Abdul Hasan Taqiyyuddin Ali bin Abdullah Ach-Chadhali, maestro sufi de origen marroquí. La Shadhiliyya, muy extendida en el norte de África, conquistó Estambul y creció gracias al interés particular que Abdul Hamid tenía por esta hermandad, cuyo jeque se convirtió en el guía espiritual del sultán. Agradecidos y fieles a su benefactor y cofrade, los derviches shadhilis celebraron sus rituales especiales durante el funeral de Abdul Hamid.

EL HAMAM DEL PALACIO DE ÇIRAĞAN



Hotel Çırağan Palace Kempinski
Avenida Çırağan Cad. n° 32
Beşiktaş

- Visitas previa reserva: neslihan.sen@kempinski.com o cansu.bas@kempinski.com
- Se puede alquilar el hamam para cenar y cócteles
- Bus: Çırağan
- Muelle: Beşiktaş



El hamam personal del sultán que escapó milagrosamente de las llamas

Dentro del magnífico hotel Çırağan Kempinski, el hamam de Çırağan es la única parte histórica del palacio que escapó de las llamas del incendio que arrasó el lugar en 1910.

Aunque ya no se usa como hamam, se puede visitar previa reserva o alquilar para eventos privados.

Obra de Sarkis Balyan (hijo de Garabed Balyan), el palacio de Çırağan terminó de construirse en 1871 para el sultán Abdulaziz, quien no lo pudo disfrutar hasta que no fue destronado en 1876. De 1878 a 1904, el sultán Murad V estuvo ahí encarcelado tras haber destronado unos meses después a Abdulaziz, alegando trastornos mentales. En 1909, el Parlamento otomano dejó su sede cerca de Santa Sofía para trasladarse al palacio donde solo estuvo operativo dos meses: el 6 de enero de 1910, un incendio provocado por un cortocircuito no dejó en pie más que los muros y el hamam.

El hamam de mármol delicadamente labrado es una deliciosa mezcla de estilos otomano clásico y morisco. La segunda sala, al fondo, está coronada por una cúpula con una ventana, en forma de estrella de doce puntas, rodeada de doce ventanas hexagonales que filtran una suave luz blanquecina. Abdulaziz, simpatizante de la hermandad sufí Bektaşî, ¿quiso acaso recordar la piedra de sumisión (*teslim taşı*) que los miembros de la hermandad llevan al cuello, como recuerdo de los doce imanes del chiísmo, también venerados por ciertas corrientes místicas sunitas?

La estrecha entrada de la segunda sala invita a pensar que, en este lugar, hubo una reja que pudo haber desaparecido en el incendio, como sucedió en el hamam de los sultanes del palacio de Topkapı: esta permitía que el sultán se encerrase tranquilamente durante sus momentos más vulnerables, por ejemplo cuando, al enjabonarse la cabeza, cerraba los ojos.

Se puede alquilar el hamam para cenas y cócteles privados.

LA ALFOMBRA DE ATATÜRK

11

Museo Atatürk del hotel Pera Palace

Meşrutiyet Cad. n.º 52

Tepebaşı Beyoğlu

• Museo abierto de 10 a 11 h y de 15 a 16 h

• Metro: Şişhane



**Una
alfombra
que predijo la
muerte de Atatürk**

Después de la Segunda Guerra Mundial, Mustafa Kemal vivió rara vez en casa de su madre en Akaretler/Beşiktaş, dado que las fuerzas de ocupación aliadas vigilaban el apartamento sospechando que este joven general del ejército otomano fomentaba proyectos contrarios a sus intereses, y tenían toda la razón.

El futuro fundador de la República turca se alojaba a menudo en la habitación 101 del Pera Palas (tal y como se escribe en turco) donde se reunía con sus amigos para evaluar la situación política. En 1981, con motivo del 100º aniversario de Atatürk, transformaron la habitación en un museo donde están expuestos sus efectos personales compuestos de 37 objetos: prismáticos de maniobras militares, gafas, cepillo y pasta de dientes, vajilla, cepillo para la ropa, tazas de té y de café, espuelas, trajes, ropa interior de marca, sombreros, pijamas y zapatillas. El objeto más interesante y enigmático es una alfombra de oración (*seccade*), de seda, bordada con hilo de oro, que un desconocido marajá regaló a Atatürk.

En 1929, un príncipe indio acudió a la secretaria de la presidencia de la República para pedir una audiencia con Atatürk, que obtuvo de inmediato. Todavía hoy se sigue desconociendo el motivo de dicha reunión y la identidad del marajá. Al despedirse del presidente de la República, el marajá le regaló una alfombra de oración fabricada en la India que fue enviada a la habitación 101 del Pera Palas donde Atatürk se seguía alojando de cuando en cuando.

Nadie reparó en la alfombra hasta 1938, año en que Atatürk falleció. Se dieron cuenta entonces de que el dibujo de la alfombra representaba un reloj de 30 centímetros de diámetro que marcaba las 9.07 h. La hora indicada es inquietante. Atatürk murió el 10 de noviembre de 1938 a las 9.05 h, pero la sorpresa no queda aquí: el dibujo también representaba diez crisantemos.

Sabiendo que crisantemo se dice *kasımpatı* en turco y que el mes de noviembre se dice *Kasım*, uno empieza a preguntarse: “¿habrá la alfombra predicho, en código, la hora de la muerte de Atatürk el 10 (la cantidad de crisantemos) de noviembre, a las 9.07 h?”

LAS COLUMNAS DE LA MEZQUITA DE KILIÇ ALI PAŞA

15

Avenida Necati Bey Cad.
Barrio Kemankeş
• Tranvía: Tophane



Unas columnas para avisar de los terremotos

particularidad extraordinaria: en caso de desprendimiento de tierras o de terremoto, las columnas empiezan a girar sobre su eje, indicando a los fieles que hay que salir del edificio y cesar las oraciones. El terreno sobre el que está

En la puerta de entrada de la mezquita de Kiliç Ali Paşa destacan dos finas columnas que el arquitecto Sinan colocó en las esquinas de los muros. Aunque las columnas parecen, a primera vista, totalmente clásicas, en realidad tienen una particularidad extraordinaria: en caso de desprendimiento de tierras o de terremoto, las columnas empiezan a girar sobre su eje, indicando a los fieles que hay que salir del edificio y cesar las oraciones. El terreno sobre el que está construida la mezquita de Kiliç Ali Paşa es particularmente inestable; es terreno ganado al mar.

La mezquita se construyó en 1580 para el almirante otomano Kiliç Ali Paşa (1519-1587), alias Giovanni Dionigi Galeni, un calabrés que, tras convertirse al islam, hizo carrera en la marina otomana. Siendo gran almirante de la flota, decidió construir una mezquita como cualquier dignatario otomano que quería marcar la historia con su apellido. Cuando expresó su voluntad de erigir una mezquita, le respondieron que como comandante de la flota solo podía tener su mezquita sobre el mar, una manera discreta de insinuarle que un viejo pirata como él no tenía la obligación de construirse una mezquita...

Tomando el consejo al pie de la letra, Kiliç Ali Paşa mandó enterrar la bahía e invitó al arquitecto Sinan a empezar las obras.



La mezquita de Şemsi Paşa, igualmente construida sobre un terreno inestable al borde del mar, también tiene columnas diseñadas para avisar a los fieles de los terremotos. Sin embargo, el sistema de aviso ya no funciona a causa de los cambios en la estructura de la mezquita a lo largo de los siglos.

KILIÇ ALI: UN MARINERO ITALIANO CAPTURADO POR UNOS CORSARIOS QUE

SE HIZO ALMIRANTE DE LA FLOTA OTOMANA



Hijo de un marinero pobre, Kiliç Ali, o Uluçali (llamado por los europeos Occhiali) nació en 1519 en Le Castella (cerca de la actual Isola Capo Rizzuto), en Calabria. Destinado a ser cura, fue capturado por los corsarios de Jeyreddin Barbarroja y sirvió en las galeras. Tras varios años de cautiverio, se convirtió al islam y se unió a los corsarios otomanos. Alcanzó el éxito rápidamente y se convirtió en el intrépido

dueño (*reis*) de las costas berberiscas. Al asociarse con el famoso Turgut Reis, bey de Trípoli, acabó llamando la atención de Piyale Paşa, almirante de la flota otomana, a la que los barcos de Kiliç Ali ayudaron durante las expediciones navales. En 1550, Kiliç Ali tomó la administración de la isla de Samos en el mar Egeo y fue nombrado gobernador de Alejandría en 1565. El mismo año, participó en el asedio de Malta donde Turgut Reis murió. Kiliç fue nombrado bey de Trípoli en su lugar. Desde aquella base marítima, organizó numerosos ataques en las costas de Sicilia, de Nápoles y de su Calabria natal. En 1568, pasó a ser gobernador de Argel, provincia que se convirtió progresivamente en semiindependiente. En 1571, dirigió el flanco izquierdo de la flota otomana en la batalla de Lepanto, que marcó el declive de la potencia marítima turca. En medio del desastre, Kiliç Ali consiguió no solo reunir y salvar 87 barcos otomanos sino que se hizo con el barco almirante de los Caballeros de Malta y cogió su bandera como botín de guerra. Se la regaló al sultán. Y se convirtió en *Kapugan Paşa* (comandante de la flota otomana). Siguió con sus expediciones hacia las costas de Italia, reconquistó los puertos de Túnez que habían caído en manos de los españoles y mandó construir una fortaleza en la costa marroquí, enfrente de España. Kiliç Ali Paşa falleció en 1587 y fue enterrado en un mausoleo que está en el patio de la mezquita que mandó construir en Tophane, Constantinopla (ver pág. contigua).

¿PARTICIPÓ CERVANTES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA MEZQUITA DE KILIÇ ALI PAŞA?

El 26 de septiembre de 1575, Cervantes fue capturado en la costa catalana por unos corsarios argelinos comandados por un renegado albanés. Pasó cinco años de cautiverio en Argel y sus padres compraron su libertad con la ayuda de la Orden Trinitaria, especializada en la compra de cautivos. Ese periodo de su vida fue de donde sacó material literario para el capítulo XXXIX de *Don Quijote de la Mancha* (donde llama a Kiliç (Uluç) Ali Paşa con el nombre de Uchali) y para dos obras de teatro que se desarrollan en Argel: *El trato de Argel* y *Los baños de Argel*. Para algunos expertos, la curiosa coincidencia del periodo de cautiverio de Cervantes con la construcción de la mezquita y la posibilidad de que algunos presos de Argel fuesen enviados a Estambul (sobre todo porque Kiliç Ali Paşa había sido gobernador de Argel) para construir la mezquita, invita a pensar que Cervantes participó en las obras de construcción como prisionero de guerra.

PIEDRA PARA LIMOSNA DE LA MEZQUITA DE IMRAHOR

1

Üsküdar
Avenida Doğancılar Cad. n° 2
• Metro: Üsküdar



Los vestigios de la tradición de caridad musulmana

En el patio de la mezquita de Imrahor, en Üsküdar, una columna de pórfido antigua, que antaño estaba en la avenida Doğancılar, está rodeada de mosaicos anacrónicos. Hoy sigue siendo una “piedra para limosna”, reliquia histórica de la caridad otomana.

Ubicadas en la entrada o cerca de mezquitas, santuarios, como tumbas de santos, o instituciones benéficas, las piedras para limosna son pilares de piedra (a menudo columnas antiguas de mármol, pórfido o granito), con una concavidad en el extremo superior –algunas hasta tenían un agujero en el fuste del pilar: estas cavidades permitían depositar monedas, alimentos o ropa vieja para hacerlos llegar a los pobres con total discreción.

La donación solía hacerse del siguiente modo: cuando los fieles acudían a la oración de vísperas, unas horas después de la puesta de sol, depositaban monedas en las piedras para limosna. Una vez terminada la oración, los necesitados salían los últimos de la mezquita y cogían las monedas, que correspondían al precio de un pan diario, antes de desaparecer en la noche. De este modo, ni los donantes ni los demás fieles sabían quién necesitaba aquel dinero ni cuánto dinero se habían llevado.

“TOCAR EL PIANO COMO UN BUEN MUSULMÁN QUE PIDE LIMOSNA”

Aunque la caridad musulmana prescribe la limosna, también evita humillar al pobre y alimentar el orgullo del rico. El principio islámico establece que cuando se da limosna, la mano izquierda del donador debe ignorar lo que hace su mano derecha. Así, para burlarse de un pianista pésimo, hoy se sigue diciendo que toca el piano como un buen musulmán que da limosna: su mano izquierda no sabe lo que hace su mano derecha.

Las piedras para limosna también están situadas cerca de las tumbas de los verdugos: aunque la sociedad otomana aborrecía a estos trabajadores, no por ello dejaba de encargarse de la supervivencia de sus familias cuando estos ejecutores de altas obras fallecían.



OTRAS PIEDRAS PARA LIMOSNA EN ESTAMBUL

Hay otras preciosas piedras para limosna cerca de las mezquitas de Mehmet Ağa (Fatih), Sümbül Efendi (Kocamustafapaşa), Hakimoğlu Ali Paşa (Kocamustafapaşa), Laleli (ver p.20), Süleymaniye, Nuruosmaniye, Yeniciami (Eminönü), Sultanahmet, Arap Camii (mezquita de los Árabes, Karaköy), Kemankeş Mustafa Paşa (Karaköy), Aşçıbaşı (Üsküdar) y junto a la fuente de Kazlıçeşme (ver p.132). Listado no exhaustivo.

LA MEZQUITA DE ŞAKIRIN

5

Avenida Nuhkuyusu Cad. n.º 2
Karacaahmet

• Bus o dolmuş de Kadiköy en la plaza de Üsküdar. Bajar delante del convento de Karacaahmet



¿Una
mezquita
“femenina”?

Abierta al culto musulmán en abril de 2009, la mezquita de *Şakirin* impresiona a sus fieles y a los visitantes por su arquitectura moderna, que rompe con las costumbres locales más tradicionales en lo que respecta a los lugares de oración: los muros laterales de la nave recubiertos de vidrios, la cúpula de aluminio (en lugar del tradicional plomo de las mezquitas otomanas), las escaleras de suave pendiente, la lámpara de araña con elementos en forma de gota de agua (que simbolizan la gracia divina que cae sobre los fieles como la lluvia, estando el agua asociada a la misericordia divina del islam, religión que nació en el desierto), el mimbar (púlpito donde predica el imán) salpicado de flores secas cubiertas con una capa protectora transparente... Aunque la lámpara de araña circular alberga los 99 nombres tradicionales de Dios de la tradición islámica y la sura Nur (luz) del Corán, la mezquita sorprende.

Más allá de su arquitectura revolucionaria, la mezquita también fue objeto de fuertes polémicas: aunque el dibujo arquitectónico fue obra de un hombre (Hüsrev Tayla), la decoración y el diseño interior se hicieron en parte por una mujer (Zeynep Fadilloğlu), acostumbrada más bien a diseñar restaurantes elegantes o mansiones de lujo en Londres y en Estambul que lugares de culto. Era la primera vez que participaba en la concepción de una mezquita. Ella misma dijo de su obra las siguientes palabras: “Más que simplemente construir un monumento, he buscado aportar más emoción, tomar en cuenta el sentimiento que uno siente, para favorecer el recogimiento y la comunión con Dios. Esto es tal vez lo que hace que la mezquita sea más ‘femenina’”.

Financiada por la familia *Şakir*, famosa por sus obras de caridad y de mecenazgo, la mezquita está dedicada a aquellos que agradecen al Señor, con una referencia discreta al apellido de los patrocinadores (en árabe, *Chakir* significa “el que agradece a Dios”).

Construida sobre un espacio de 3 000 m², en medio de un jardín de 10 000 m², la mezquita de *Şakirin* posee dos minaretes de 35 metros de altura y puede albergar 500 fieles en las oraciones comunes. Situada en el límite del enorme cementerio de Karacaahmet, está destinada a convertirse en la mezquita “protocolaria” del lado asiático de Estambul, para las oraciones funerarias de personalidades.